

# Miriam Montaña Némer

Bibliografía poética: Poemarios "Sentires" - 1989, "Soluna" y "Acibar" - 1993, "Sentires en Soluna" - 2004.



## ¡Ámame...?

Versos de amor  
he elevado al viento  
para que los lleve a ti  
y sepas cuánto te quiero.

Han renacido mis ilusiones  
contigo que magnánimo oíste  
mi antigua historia de amor  
y me volviste aquellos sueños.

Acércate y descúbreme,  
lejano y amado insescentente;  
que aguardo sonriendo ilusiones  
la llegada de tu amor a mi existir.

Ansío el arroyo de tus palabras  
para sumergir hondo mi corazón  
y danzar, y latir con cada letra  
en inefabables regocijos y placeres.

Permanentes mis sensaciones;  
se niegan marchar al olvido.  
y no acepto el no oírte ni verte;  
ni me resigno a negar este amor.

Porque sólo contigo mi vientre late  
cuando me imagino en tus caricias.  
y sólo con tu voz mi boca se abre  
a tus besos finos y hervorosos.

Condeno esta distancia oscura  
que niega una luz de encuentro.  
y no cesa ni calla esta cruzada  
de seguir por ti o alejarme real.

## Septiembre 20

Tu llamada como hada  
en tarde inicial de soles  
finalmente llegó a mi espera.

Mi pecho se llenó de flores  
derramando alegrías y rocío  
en el vacío de mi triste corazón.

Tu voz, cercana al alma  
puede sentir su ardiente aliento  
quemando mis labios de hierba seca;

Y elevada como eva sin pecado,  
disfrutó del paraíso que me conferiste  
y volé por el extraño universo de tus ojos.

Quisiera estar en tu destino escrito  
y con agradecida felicidad, exaltar  
la verdad que trascendió en el tiempo.

## Imposible

No puedo detener el oleaje impróvido  
de la pasión que croca en aguas salinas  
y vaporizan naturales con tu fuego alto.

-fuiste sueño irreal de antes  
eres ahora bella realidad inédita  
y serás mañana el futuro que me nutra-

Morada cercada y escondida  
erige para liberar tu amor y el mío  
para que unidos, nos sellemos eternos.

## Nadie

Que nadie ose perturbar  
este vehemente embeleso  
que tus palabras encantadas  
me conducen a las mil delicias.

Insabible sentimiento nacido  
en añejas estaciones de lozanía,  
vuelve a reverdecer inmarcesible  
en amor que me enclaustra a tu amor.

No hay realidad que atente la ilusión;  
ni ceda el lazo de tus fuertes brazos.  
y no existe la hora de una mano negra,  
que impida cruel nuestro reencuentro.

Nadie podrá leer la apología de mi ser  
escrita para ti con todos los amores,  
con avanzados sentires que te siguen  
y se diseminan sobre nuestros cuerpos.

Imagino sentir tus dedos en igual ansia  
acariciar mis manos que te aguardan  
para llevarlas a los secretos de mi piel  
y descubras su dócil y ardiente entrega.

No temas entrar a los misterios del amor  
que te ofrecen mi corazón y mi razón.  
ni recelos de la verdad libre y abierta  
que la pasión de mi alma te ha reservado.

## Tu voz...

Tu voz...  
-única entre todas-  
la escucho y siento  
en materia y energía

Tu voz...  
-sensual como ninguna-  
es melodía que embelesa  
en vni misterio de caricia.

Tu voz...  
-astrífera y nocturna-  
deleita luminosa  
la noche de mi alma.

Tu voz...  
-de sol y de luna-  
me despierta y me anochece  
en suaves susurros y arrullos.

Tu voz...  
-mágica y cética-  
me hechiza y me eleva  
por suelo y cielo de amor.

Tu voz...  
-icástica y amada-  
retorna a su esencia  
sueños y sentires de mi estar.

Tu voz...  
-breve y subyugante-  
mis sentidos envuelve  
y me atrae en su gravedad.

Es tu voz...  
que anhela mi boca  
para besarte... abrazarte  
y arderme en su férvida llama.

Miriam Montaña Némer. Oruro, 1962. Miembro del PEN Internacional y de la Unión Nacional de Poetas y Escritores, filial Oruro. "La poesía de Miriam Montaña Némer, -en la esencia más íntima de sus sentires- nos revela el erotismo y la sensualidad del continente femenino pleno de una topografía hedónica y de horizontes que se cumplen cuando trasciende el propio cuerpo en el cuerpo amado -así manifiesta Edwin Guzmán Ortiz-. Comunión que restituye en el tiempo compartido la eternidad del instante. Cópula de astros cuyo resplandor obnubila la cotidianidad y recupera lo extraordinario humano en el castillo autárquico de la pareja.

Una mística de erotismo terrenal distiende los poemas para albergar el mediodía de la piel. Una ritualidad de gestos, de miradas, de confluencias fulgurantes, de apetito frutal erige la cima de los encuentros. El amor es una boca inmensa que es un cielo, que es un suelo para caminar sin miedo al abismo. Y, dentro de esa realidad, el abrazo de los cuerpos constituye la fiesta de este mundo.